



SS. PETRI ET PAULI APOSTOLORUM

Epístola Act. 12, 1-11

In diébus illis : Misit Heródes rex manus, ut afflígeret quosdam de ecclésia. Occidit autem Iacóbum fratrem Ioánnis gládio. Videns autem, quia placeret Iudæis, appósuit, ut apprehénderet et Petrum. Erant autem dies azymórum. Quem cum apprehendísset, misit in cárcerem, tradens quatuor quaterniónibus militum custodiéndum, volens post Pascha producere eum pópulo. Et Petrus quidem servabátur in cárcere. Orátio autem fiébat sine intermissióne ab ecclésia ad Deum pro eo. Cum autem productúrus eum esset Heródes, in ipsa nocte erat Petrus dórmienti inter duos milites, vinctus caténis duábus : et custódes ante óstium custodiébant cárcerem. Et ecce, Angelus Dómini ástitit : et lumen refúlsit in habitáculo : percussóque látere Petri, excitávit eum, dicens : Surge velóciter. Et cecidérunt caténæ de má nibus eius. Dixit autem Angelus ad eum : Præcingere, et cálcea te cáligas tuas. Et fecit sic. Et dixit illi : Circúm da tibi vestiméntum tuum, et séquere me. Et éxiens sequebátur eum, et nesciébat quia verum est, quod fiébat per Angelum : existimábat autem se visum vidére. Transeúntes autem primam et secundam custódiam, venérunt ad portam férream, quæ ducit ad civitátem : quæ ultro apérta est eis. Et exeúntes processérunt vicum unum : et continuo discéssit Angelus ab eo. Et Petrus ad se revérsus, dixit : Nunc scio vere, quia misit Dóminus Angelum suum, et erípuit me de manu Heródis et de omni exspectatióne plebis Iudæórum.

En aquellos días: El rey Herodes extendió sus manos para perseguir a algunos de la iglesia. Mató a espada a Santiago, hermano de Juan. Al ver que esto agradaba a los judíos, decidió también apresar a Pedro. Eran los días de los panes sin levadura. Una vez que lo apresó, lo puso en la cárcel, entregándolo a cuatro grupos de cuatro soldados para que lo custodiaran, con la intención de presentarlo al pueblo después de la Pascua. Pedro estaba custodiado en la cárcel, pero la iglesia oraba incesantemente a Dios por él. Cuando Herodes estaba a punto de sacarlo, esa misma noche Pedro dormía entre dos soldados, atado con dos cadenas, mientras los guardias vigilaban la entrada de la cárcel. De repente, un ángel del Señor se presentó y una luz resplandeció en la celda. Golpeando el costado de Pedro, lo despertó diciendo: «Levántate rápido». Y las cadenas se le cayeron de las manos. El ángel le dijo: «Cíñete y ponte tus sandalias». Así lo hizo. Luego le dijo: «Ponte tu manto y sígueme». Pedro salió y lo siguió, sin saber si lo que estaba sucediendo por medio del ángel era real, pues pensaba que estaba viendo una visión. Pasaron la primera y la segunda guardia, y llegaron a la puerta de hierro que conducía a la ciudad, la cual se abrió por sí sola ante ellos. Salieron y avanzaron por una calle, y de inmediato el ángel se apartó de él. Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: «Ahora sé con certeza que el Señor envió a su ángel y me libró de la mano de Herodes y de toda la expectación del pueblo judío».

Graduale. Ps. 44, 17-18

Constitues eos principes super omnem terram :
mémoires erunt nóminis tui. Dómine.

Ÿ. Pro pátribus tuis nati sunt tibi filii : propterea
pópuli confítebúntur tibi.

Los constituiste príncipes sobre toda la tierra:
recordarán tu nombre, Señor.

Ÿ. En lugar de tus padres, te nacieron hijos: por
eso los pueblos te alabarán

Aleluya Matth. 16, 18

ALLELÚIA, allelúia.

Ÿ. Tu es Petrus, et super hanc petram
ædificábo Ecclésiam meam. Allelúia.

Aleluya, aleluya.

Ÿ. Tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi
Iglesia.. Aleluya.

+ EVANGELIO +

+ Matth. 16, 13-19

In illo témpore : Venit Iesus in partes Cæsaréæ
Philippi, et interrogábat discipulos suos, dicens :
Quem dicunt hómines esse Fílium hóminis? At illi
dixerunt : Alii Ioánnem Baptístam, alii autem
Elíam, álii vero Ieremíam aut unum ex Prophétis.
Dicit illis Iesus : Vos autem quem me esse
dícitis? Respóndens Simon Petrus, dixit: Tu es
Christus, Fílius Dei vivi. Respóndens autem
Iesus, dixit ei : Beátus es, Simon Bar Iona : quia
caro et sanguis non revelávit tibi, sed Pater
meus, qui in cælis est. Et ego dico tibi, quia tu es
Petrus, et super hanc petram ædificábo
Ecclésiam meam, et portæ ínferi non
prævalébunt advérsus eam. Et tibi dabo claves
regni cælórum. Et quodcúmque ligáveris super
terram, erit ligátum et in cælis : et quodcúmque
sólveris super terram, erit solútum et in cælis.

En aquel tiempo: Jesús llegó a la región de
Cesarea de Filipo y preguntaba a sus discípulos,
diciendo: «¿Quién dicen los hombres que es el
Hijo del Hombre?». Ellos respondieron: «Unos
dicen que Juan el Bautista; otros, que Elías; y
otros, que Jeremías o alguno de los profetas».
Jesús les dijo: «Y vosotros, ¿quién decís que
soy?». Respondiendo Simón Pedro, dijo: «Tú
eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo». Jesús,
respondiendo, le dijo: «Bienaventurado eres,
Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló
carne ni sangre, sino mi Padre que está en los
cielos. Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre
esta roca edificaré mi Iglesia, y las puertas del
infierno no prevalecerán contra ella. A ti te daré
las llaves del reino de los cielos. Y todo lo que
ates en la tierra será atado en los cielos, y todo
lo que desates en la tierra será desatado en los
cielos».